

Ni solo coca ni solo disidencias: radiografÃa de los Ex Farc asesinados

DescripciÃ³n

default watermark

Casi todas las semanas del 2020, la FARC ha enterrado exguerrilleros. La hipÃ³tesis del Gobierno que culpa a las disidencias vinculadas al narcotrÃ¡fico no deja ver sus diferencias ni ayuda a comprender o resolver el problema.

Si se mantiene el ritmo de asesinatos, para diciembre de 2024 el partido habrÃ¡ enterrado casi el 12% de los hombres y mujeres que hace cuatro aÃ±os le apostaron a la vida civil. Son cifras de un detallado informe de la JEP con algunos hallazgos sobre estas muertes

Casi todas las semanas del 2020, la FARC ha enterrado exguerrilleros.

No han dejado de hacerlo ni siquiera despuÃ©s de reunirse con el presidente IvÃ¡n Duque, quien los recibiÃ³ a principios de noviembre en la Casa de NariÃ±o para hablar sobre su seguridad. Desde entonces van siete asesinatos mÃ¡s. El Ãºltimo fue Fernando Trochez Ulcue, a quien balearon el 5 de diciembre en Santander de Quilichao, Cauca. Con ellos, la cuenta llegÃ³ a 250 ex combatientes asesinados despuÃ©s de firmar un Acuerdo que prometÃa protegerlos.

DespuÃ©s del encuentro con Duque, el Gobierno se comprometiÃ³ a cuadrar una reuniÃ³n entre los voceros de la peregrinaciÃ³n de exguerrilleros que caminaron hasta BogotÃ¡, la ministra del Interior, Alicia Arango, y el director de la Unidad Nacional de ProtecciÃ³n, Alfonso Campos. Sin embargo, hasta el cierre de esta historia esa reuniÃ³n no ha ocurrido.

â??No podemos esperar que cada firmante tenga un escoltaâ?•, nos dijo Pastor Alape, miembro de la direcciÃ³n de FARC y representante del partido ante el Consejo Nacional de ReincorporaciÃ³n, CNR. â??Esperamos no sÃ³lo hablar de esquemas con la Ministra. TambiÃ©n de impulsar un pacto polÃtico contra la no estigmatizaciÃ³nâ?•, agregÃ³.

Ese pacto, que en teorÃa era para sacar las armas de la polÃtica y que deberÃa incluir a todos los partidos, gremios y sociedad civil, entre otros sectores, estÃ¡ consignado en el Acuerdo de La Habana, pero el Gobierno Nacional no ha avanzado un centÃmetro en eso, aunque sÃ hay avances a nivel regional.

Tampoco se ha dado ninguna de las siete reuniones territoriales del CNR para mirar regionalmente los casos de excombatientes asesinados y meterle el acelerador a la reincorporaciÃ³n. Lo que hay por ahora es un piloto para definir la metodologÃa y los cronogramas de esos encuentros que se harÃ¡ en Villavicencio antes del 20 de diciembre, segÃºn nos confirmÃ³ AndrÃ©s Stapper, director de la Agencia para la ReincorporaciÃ³n y la NormalizaciÃ³n, ARN. â??Vamos a comenzar esas reuniones territoriales en eneroâ?•, nos dijo.

Si se mantiene el ritmo de asesinatos de este aÃ±o, para diciembre de 2024 el partido habrÃ¡ enterrado a 1.600 de sus miembros. Eso serÃa el 12 % de los hombres y mujeres que hace cuatro aÃ±os le apostaron a la vida civil. Son cifras de la Unidad de InvestigaciÃ³n y AcusaciÃ³n, UIA, de la JurisdicciÃ³n Especial para la Paz, JEP, que publicÃ³ un detallado informe con algunos hallazgos sobre estas muertes y en el que colaborÃ³ la FundaciÃ³n Conflict Responses, CORE, con informaciÃ³n de contexto y datos cuantitativos.

Aunque el Gobierno de IvÃ¡n Duque cree que los matan sobre todo sus excompaÃ±eros disidentes metidos en narcotrÃ¡fico, el informe de la UIA deja claro que este negocio ilÃcito no siempre explica el problema, y que meter a todas las disidencias en la misma bolsa bajo el concepto de â??Grupos Armados Organizados Residualesâ?•, GAO-R, sin ver sus diferencias, tampoco ayuda a comprender ni resolver el problema.

default watermark

El narcotrÃ¡fico parece ser una variable contextual importante, pero ni es necesaria ni suficiente. AdemÃ¡s, seÃ±alar que los disidentes son los que mÃ¡s los matan excombatientes no explica por quÃ© los matan ni sirve para diseÃ±ar una polÃtica robusta para enfrentar el problema.

A quiÃ©nes matan y cÃ³mo

La mayorÃa de los asesinados eran hombres mestizos (82%), entre 25 y 44 aÃ±os (71%) y que estudiaron hasta preescolar (66%). La gran mayorÃa no tenÃa un proyecto productivo para costearse la vida sin armas: apenas 17 tenÃan un proyecto individual y 11 estaban en uno colectivo, segÃºn cifras de la Agencia Nacional para la ReincorporaciÃ³n y NormalizaciÃ³n, ARN.

A casi todos (96%) los mataron a bala por fuera de las antiguas zonas veredales en las que dejaron uno a uno los fusiles y viven menos de tres mil excombatientes. A mÃ¡s de la mitad los mataron en sitios pÃºblicos como tiendas, bares y plazas, y, sobre todo en zonas rurales.

<iframe src="https://flo.uri.sh/visualisation/4615243/embed#?secret=xQxqu9QMJ8" width="100%" height="500" frameborder="0"></iframe>
<script src="https://public.flourish.studio/resources/embed.js"></script>

Otro factor clave es que 69 de 250 de los asesinados habÃan salido de la cÃ¡rcel, amnistiados o indultados gracias al Acuerdo. Estos casos estÃ¡n dispersos, como se puede ver en el grÃ¡fico.

<script src="https://public.flourish.studio/resources/embed.js"></script>

Al 60% los mataron mÃ¡s de un aÃ±o despuÃ©s de salir, pero falta entender con mÃ¡s detalle si el tiempo y las relaciones que hicieron en las cÃ¡rceles â??que son mundos con sus propias reglas

informalesâ?? pueden tener que ver con estos homicidios.

La violencia contra los exguerrilleros estÃ¡ muy focalizada. SegÃºn cifras de la ARN, viven en 565 municipios, pero los datos de UIA muestran que los han matado en 98 y que mÃ¡s de la mitad de los homicidios se concentran en apenas en 20. MÃ¡s allÃ¡ de los municipios mÃ¡s afectados, muchos casos se concentran en diferentes subregiones: norte del Cauca, Uribe-YarÃ-Guayabero y el alto y medio Catatumbo.

Tabla 1. Municipios con mayor número de casos registrados de asesinatos a excombatientes de las FARC-EP, 2017 – 2020 (fecha de corte 15 de noviembre)

Departamento de ocurrencia de los hechos	Municipio de ocurrencia de los hechos	Cantidad	Porcentaje
Nariño	Tumaco	15	6%
Antioquia	Ituango	13	5%
Putumayo	Puerto Asís	12	5%
Norte de Santander	Tibú	9	4%
Meta	Uribe	8	3%
Cauca	Argelia	7	3%
Chocó	Quibdó	7	3%
Caquetá	San Vicente Del Caguán	7	3%
Valle del Cauca	Cali	6	2%
Cauca	Caloto	6	2%
Norte de Santander	El Tarra	5	2%
Meta	La Macarena	5	2%
Guaviare	San José del Guaviare	5	2%
Cauca	Caldono	4	2%
Nariño	Santacruz	4	2%
Cauca	Santander De Quilichao	4	2%
Caquetá	Solano	4	2%
Cauca	Corinto	3	1%
Cauca	Buenos Aires	3	1%
Norte de Santander	Convención	3	1%
Total casos registrados		**130**	**53%**

default watermark

Fuente: *Sistema de monitoreo de riesgos de la Unidad de Investigación y Acusación*

Al mirar aÃºn mÃ¡s en detalle dÃ³nde los matan, la explicaciÃ³n del narcotrÃ¡fico se queda corta.

No los matan necesariamente donde hay mÃ¡s coca o mÃ¡s rutas

La narrativa oficial no sÃ³lo del Gobierno Duque, sino tambiÃ©n de la Unidad Especial de InvestigaciÃ³n de la FiscalÃa, UEI â??la entidad encargada de investigar los asesinatos de exguerrillerosâ?? es que el narcotrÃ¡fico, o la supuesta participaciÃ³n de ellos en este negocio ilegal, explica estos homicidios.

â??Es evidente que las graves afectaciones se producen en razÃ³n al control o la disputa sobre las rentas ilÃcitas (esencialmente narcotrÃ¡fico y extorsiÃ³n) en estos territoriosâ?•, dijo SCRIBD la UEI en mayo de 2020. En la audiencia que convocÃ³ la JEP a finales de noviembre para evaluar las medidas de protecciÃ³n a los exguerrilleros, tanto el Gobierno, en cabeza del Alto Comisionado Miguel Ceballos, como la FiscalÃa, en cabeza de la vicefiscal Martha Mancera, reforzaron ese argumento.

Pero la evidencia muestra que el narcotrÃ¡fico o el deseo de controlarlo por sÃ solo no explica todo el fenÃ³meno. Por ejemplo, la UIA encontrÃ³ que en mÃ¡s de la mitad (63%) de los municipios con Ã¡reas sembradas de coca no han matado exguerrilleros.

Al mismo tiempo, el narcotrÃ¡fico no parece ser un factor necesario pues el 30% de municipios con asesinatos no tenÃan coca en el momento del homicidio.Sin embargo, el hecho de que en el 70% restante hubiera coca cuando los mataron indicarÃa que es una variable contextual importante, pero no es la Ãºnica.

default watermark

Entonces, decir que el narcotrÃ¡fico es la Ãºnica razÃ³n por la cual los matan es demasiado simplista, igual que el argumento de que sus excompaÃ±eros disidentes son los responsables.

El rollo con las disidencias

Las investigaciones penales de la Unidad Especial de InvestigaciÃ³n de la FiscalÃa indican que a mayo de 2020 las disidencias serÃan responsables de casi la mitad de los homicidios (49%). DespuÃ©s el Clan del Golfo o las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (15.6%), el ELN (11.7%), los Pelusos o disidencias del EPL (10.7%) y otros grupos de delincuencia comÃºn (13%).

El problema de ese mapa de responsables es que, cuando hace alusiÃ³n a las disidencias, las caracteriza como una sola organizaciÃ³n criminal, sin distinciones de mando, control territorial o tipo de relacionamiento con la poblaciÃ³n civil, entre otras variables claves.

En la FundaciÃ³n CORE hemos identificado 29 grupos disidentes de las FARC en 2020, que podrÃan agruparse a grandes rasgos en disidencias coordinadas por Gentil Duarte, disidencias agrupadas en la Segunda Marquetalia (el grupo de IvÃ¡n MÃ¡rquez y JesÃºs Santrich), y disidencias autÃ³nomas. AdemÃ¡s, los detalles de la relaciÃ³n entre los grupos vinculados con Gentil Duarte â??en quÃ© se coordinan y en quÃ© no â?? no estÃ¡n claros.

Por eso, saber en concreto quÃ© grupos disidentes tienen mayor responsabilidad en las muertes en vez de meterlos a todos en la bolsa de â??disidenciasâ?•, ayudarÃa a focalizar mejor las estrategias para prevenir futuros asesinatos.

Limitarse al argumento de que las disidencias son las culpables indica poco de quÃ© hacer en tÃ©rminos de construir una mejor polÃtica pÃºblica frente al problema. Si algo, significa que es necesario vincular cualquier estrategia para proteger a los exguerrilleros a la polÃtica de seguridad nacional. Lo difÃcil es que no estÃ¡ claro cuÃ¡l es la polÃtica de seguridad del Gobierno Duque (mÃ¡s

allÃ¡ de las Zonas Futuro que sÃ³lo cubren un poco mÃ¡s de 1.000 veredas en cinco zonas del paÃs), que ademÃ¡s no parece estar funcionando a raÃz del empeoramiento de varios indicadores relacionados con el conflicto, incluyendo 79 masacres sÃ³lo en 2020.

En esa lÃ³gica de mirar hacia atrÃ¡s para entender cÃ³mo evitar que los maten, el informe de la UIA muestra algunos hallazgos.

Los matan por liderazgo, tierras y disputas

De los 250 asesinados, el 21% lideraba proyectos polÃticos, econÃ³micos o comunitarios ligados a la implementaciÃ³n del Acuerdo. Esa es la principal hipÃ³tesis que explicarÃa por quÃ© los mataron.

La mayorÃa de ellos fueron asesinados en el noroccidente de Antioquia, en el sur de CÃ³rdoba, en el norte de CaquetÃ¡ y en la zona YarÃ-Ariari, tambiÃ©n en CaquetÃ¡. Justo en esta Ãºltima mataron a Albeiro Suarez, quien lideraba la nueva Ã¡rea de reincorporaciÃ³n de La Pista, en Uribe, Meta y soÃ±aba con liderar proyectos turÃsticos en una zona que ahora es epicentro de operaciones de la disidencia de Gentil Duarte.

default watermark

En estas tres subregiones han matado a 25 exguerrilleros lÃderes, quienes no necesariamente tuvieron altos rangos en la guerra, sino que en la vida civil asumieron liderazgos.

Otro hallazgo es que varios asesinatos estÃ¡n asociados a la prevalencia y disputa entre grupos disidentes ubicados en las zonas de retaguardia histÃ³rica del Bloque Oriental, el Sur y el Occidental.

En concreto, las disputas por tres de estas zonas â??Norte del CaquetÃ¡/zona YarÃ-Ariari, NariÃ±o y el triÃ¡ngulo entre la Bota Caucana, el sur del CaquetÃ¡ y el medio y bajo Putumayo- explicarÃan los homicidios de los excombatientes ahÃ.

En estas zonas de retaguardia han matado a 91. La mayorÃa eran jÃ³venes entre 18 y 34 aÃ±os con fuerte arraigo en la zona. Es decir, nacieron y vivieron en los municipios en los que los mataron, aunque falta establecer si ahÃ estuvieron durante la guerra.

Son tambiÃ©n regiones claves para las disidencias en las que las sospechas de colaboraciÃ³n de exguerrilleros a la Fuerza PÃºblica o a un grupo armado rival equivalen a la muerte. TambiÃ©n hay una oposiciÃ³n armada a la implementaciÃ³n del Acuerdo y una evidente necesidad de reclutar gente con destrezas y entrenamiento militar previo.

Una Ãºltima hipÃ³tesis muy poco explorada tiene que ver con las tierras del antiguo Bloque Oriental, porque las disidencias las quieren ocupar y evitar que los exguerrilleros den informaciÃ³n sobre ellas o sobre otras ya ocupadas.

Meta es una de los departamentos en los que mÃ¡s tierras entregaron las FARC segÃºn el inventario que le dieron a la FiscalÃa en 2017 con sus bienes. En el lÃmite entre Meta con CaquetÃ¡ y Guaviare, las disidencias coordinadas por Duarte tienen un enclave de tierras y estÃ¡n aprovechando la absoluta incertidumbre jurÃdica sobre los predios para abrir trochas clandestinas que amplÃan sus corredores estratÃ©gicos y permitir la siembra de coca y la deforestaciÃ³n â??a menudo vinculada a la ganaderÃ-aâ?? negocios con los que ganan plata y poder polÃtico. TambiÃ©n cobran un impuesto sobre la compra-venta de tierras.

â??Gentil Duarte figura como uno de los antiguos comandantes de la extinta guerrilla con mÃ¡s tierras bajo su posesiÃ³n en algunos municipios donde tambiÃ©n han asesinado excombatientesâ?•, dice el informe de la UIA.

Por ejemplo, en San JosÃ© del Guaviare, la FiscalÃa tiene el registro de una finca de unas 50 hectÃ¡reas y mÃ¡s de 500 cabezas de ganado ubicada en caÃ±o Angoleta aprovechando las rentas ilegales del Frente Primero que comanda IvÃ¡n Mordisco; en La Catalina, un caserÃo de La Macarena, Duarte tiene varias fincas sobre el rÃo Guayabero y la vÃa que va hacia Puerto Cachicamo, todas a nombre de distintos testaferros; y tambiÃ©n en Vistahermosa, Meta, figuran fincas bajo el dominio del Frente 7, que son â??propiedadâ?• de Duarte.

El asesinato de exguerrilleros es un tema bastante complejo con multiples causas y factores, incluyendo economÃas ilegales, conflictos sobre tierras, disputas entre grupos armados ilegales y venganzas. AsÃ que mientras el Gobierno siga viendo el narcotrÃ¡fico como la Ãºnica causa de este flagelo (y de todos los problemas de seguridad en el paÃs), los entierros de exguerrilleros seguirÃ¡n siendo parte del paisaje.

default watermark

*Texto publicado originalmente en CeroSetenta:

https://cerosetenta.uniandes.edu.co/ni-solo-coca-ni-solo-disidencias-radiografia-de-los-ex-farc-asesinados/

CategorÃa

1. Lo MÃ¡s Destacado 2
2. Publicaciones

Etiquetas

1. Colombia
2. Disidencias
3. Excombatientes
4. FARC

Fecha de creaciÃ³n
13/12/2020
Autor
stack